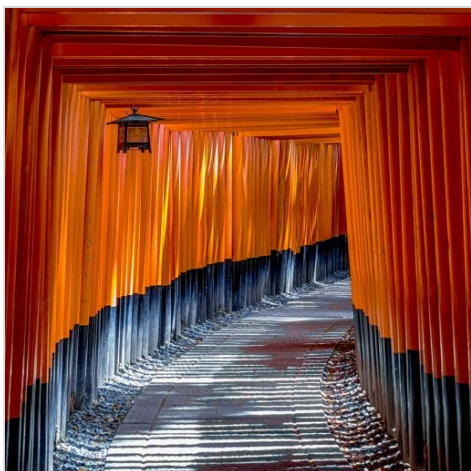


L U M B R E



El Titanic se está comiendo... de hambre

03/10/2026

Antes de empezar

Ciencia · Historia · 11-13 años · 3 min. Halomonas titanicae, una bacteria descrita a partir de muestras del casco del Titanic en 2010, se alimenta de óxido de hierro y forma icículos que se desprenden. En unas décadas del barco puede quedar polvo.

QUÉ APRENDERÁS

- Explicar la bacteria devoradora del pecio y la fragilidad de los sitios históricos.

VIDEO

La bacteria que se está comiendo el Titanic #titanic #naufragios #curiosidades

Video externo en YouTube. Lumbre no aloja ni controla el contenido enlazado.



Escanea para verlo en Lumbre

https://www.youtube.com/watch?v=Bxt_DMvGNic

El Titanic descansa a unos 3,800 metros de profundidad desde 1912. Durante décadas se repitió que el frío y la oscuridad lo conservarían "para siempre". Nadie contó con los devoradores más pequeños del mundo: hay microbios que comen hierro, y en el casco llevan un siglo trabajando.

La pasajera que nadie invitó

En 2010 una expedición de conservación encontró en el mismísimo casco una bacteria nueva para la ciencia, y le puso Halomonas titanicae. Vive en los icículos: esas formaciones de óxido que cuelgan y gotean del acero como velas derretidas. En inglés se llaman rusticles, y no son óxido muerto: son comunidades vivas de microbios que metabolizan el hierro del barco y lo van convirtiendo en otra cosa. Y se desprenden: pedazos de Titanic vueltos lodo oxidado caen al fondo y desaparecen.

Los equipos que estudian la corrosión microbiana del pecio calculan que el proceso se acelera: algunas partes expuestas podrían consumirse en pocas décadas, mientras las cubiertas protegidas del interior aguantarán más. No hay fecha exacta, y está bien que no la haya: predecir la acción de millones de microbios a 3,800 metros de profundidad, sin luz y con presión extrema, no es una cuenta sencilla.

Y aquí la parte incómoda, nivel noticias recientes: en 2023 una expedición turística de "sumergible" al Titanic tuvo un fallo catastrófico: el bote implosionó y murieron cinco personas a bordo. Entre las lecciones que se explicaron: las paredes de acero de un casco a esa profundidad soportan 380 atmósferas de presión, pero cualquier material tiene un límite que el agua no perdona. La visita turística de fondo de mar no es imposible, pero no es un bus: es una operación extrema en un sitio que se está deshaciendo él solo. Y hay otra decisión pendiente: si el Titanic se va a polvo en 100 años, ¿qué preservamos? Los científicos han sacado muestras de 2010 a 2023, y la pregunta "¿se rescata el casco o lo dejamos comer?" está abierta, como todo lo que se hunde en la oscuridad.

Sigue leyendo

Versión interactiva completa (con actividades, videos y autoevaluación):



<https://lumbre.lat/object/lec-titanic-comido>

Material educativo generado desde Lumbre · lumbre.lat